

Los comienzos de la Asociación de Jubilados de Lumbier

En sus inicios, allá por los años 70, la Asociación de Jubilados demandaba un Hogar del Jubilado, las administraciones públicas aún no financiaban adecuadamente estas instalaciones, ni sus actividades y, por ello, las Asociaciones se las tenían que ingeniar para financiárselas.

En el caso de Lumbier echaron mano de la solidaridad de los jóvenes que no dudaron en apoyar y trabajar para conseguir este objetivo de sus mayores. Una prueba más de que las relaciones intergeneracionales han existido y han sido positivas, por ello las debemos de seguir cultivando. Recordemos este artículo del 3 de septiembre de 1978 publicado en el Diario de Navarra.

La juventud ha instalado una barraca para ayudar a la asociación de jubilados, viudas y pensionistas de Lumbier



La barraca recauda fondos. El reparto será luego entre jubilados y jóvenes (Foto Mena)

Por segundo año consecutivo la juventud de Lumbier ha instalado una barraca para conseguir fondos y destinarlos a la Asociación de Jubilados, viudas y pensionistas del pueblo. El fin de la barraca es el de recaudar el dinero necesario para la instalación de un Hogar del jubilado en el pueblo y, con el resto, organizar actividades y excursiones para los miembros de la Asociación. La idea surgió por parte de los socios y se les propuso a los jóvenes que fueran ellos los que la llevaran a cabo. María Josefa Jiménez, una de

las jóvenes que participa en esta tarea, comenta: “*La idea nos pareció buena, porque de esta forma se contribuía a dar más ambiente a las fiestas del pueblo y además participábamos con nuestro trabajo en algo que es provechoso para todo el pueblo*”.

El año pasado se recaudaron cerca de 120.000 pesetas y fueron destinadas en su totalidad a la Asociación. Sin embargo, este año hubo ciertos sectores en el pueblo que vieron la necesidad de que los fondos obtenidos se repartieran en partes iguales

entre la Asociación y los jóvenes. “*La idea, añade María Josefa, fue aceptada por todos, por socios y por jóvenes, ya que nosotros también necesitamos dinero para programar nuestros actos, entre ellos el día que dedicamos a los jubilados*”. Cada día de fiestas se divide en dos turnos y en cada uno de ellos unos 10 jóvenes se distribuyen para atender el funcionamiento de la barraca “*Hasta ahora la gente ha participado con mucha ilusión y llevamos recaudado bastante dinero*”.

DN 3 de septiembre de 1978